

# El fondo Ugo Fedeli del Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam

Antonio Senta

**E**l fondo Ugo Fedeli, militante anarquista italiano (1898-1964), depositado en el Instituto de Historia Social (IISG, Internationaal Instituut voor Sociale Geschiedis) de Amsterdam es de gran importancia por su riqueza y magnitud. Con un volumen lineal de 23,5 metros aproximadamente, comprende la biblioteca y el archivo personal de Fedeli. A su muerte, Arthur Lehning, entonces director del Instituto e importante estudioso del anarquismo, se encargó de conseguir el fondo. La obra de Lehning ha permitido que permaneciesen íntegros tanto el archivo personal de Fedeli (en particular el epistolario y libretas, incluyendo su diario de 1922 a 1945) como una gran cantidad de material variado sobre el anarquismo y el movimiento obrero italiano e internacional: periódicos, recortes, biografías y testimonios inéditos de protagonistas, material interno del movimiento, carteles, panfletos, informes de reuniones, correspondencia con militantes, etc. Hasta ahora no se había hecho la catalogación de este valiosísimo material, del que en 1994 hizo un inventario, inevitablemente somero, Adriana Dadà (“El fondo Ugo Fedeli dell’IISG di Amsterdam”: *Rivista storica dell’anarchismo*, julio-diciembre 1994, p.118-128). Hoy por fin el IISG ha emprendido este trabajo de reordenación, que permitirá a los estudiosos disponer, esperemos que en breve, de todos los papeles guardados por Fedeli.

La parte del Fondo relativa al epistolario, que he catalogado recientemente por orden alfabético y cronológico, está ya disponible para su consulta. La reorganización completa del Fondo es una tarea larga, que requerirá todavía mucho tiempo y trabajo. El epistolario mide alrededor de

2,5 metros lineales y abarca los períodos que van de 1921 a 1929 y de 1945 a 1963. Los corresponsales de Fedeli, que son activistas o representantes de organizaciones e iniciativas editoriales, son cerca de un millar: su índice se puede consultar en la web en la dirección <http://www.iisg.nl/archives/en/files/f/10748450.php>.

Otra sección muy rica del Fondo es la constituida por diarios, manuscritos, memorias y apuntes, publicados en cortas tiradas. Estos escritos contienen análisis históricos, sociales, antropológicos, retratos de amigos y militantes, y evocaciones de treinta años de luchas y persecuciones (1920-1950) en Italia, Rusia, Francia, Alemania y Sudamérica.

En el Fondo hay, entre otras cosas, una ingente cantidad de material original de gran interés y valor histórico: desde carteles y pasquines de fines del siglo XIX, hasta los impresos clandestinamente durante el fascismo, la lucha partisana y la posguerra, pasando por el exilio y la Resistencia.

Estudiando el epistolario se aprecia la disponibilidad de Fedeli al diálogo con militantes con ideas muy diversas entre sí, según una lógica abierta y ajena al sectarismo. Fedeli demostraba poseer una auténtica necesidad, como autodidacta en historia que era, de conocer las experiencias de los demás y confrontarlas con las suyas. Del epistolario se trasluce una curiosidad siempre despierta, una admiración hacia los hombres más idealistas y generosos, demostración de ese indefinido “amor a la humanidad” que, de Malatesta en adelante, ha sido componente esencial de diferentes generaciones de anarquistas.

Por lo demás, la enormidad del epistolario y el contenido del Fondo no pueden ser más que el espejo de la vida de Fedeli y de sus múltiples inquietudes. Nacido el 8 de mayo de 1898 en Milán, comienza su actividad política de corte antimilitarista en la época de la guerra de Libia. En 1917 es llamado a filas. Deserta y se refugia en Suiza. Durante la ocupación de las fábricas en 1920 preside la Comisión Interna de una industria de magnetos en Viale Monza. En marzo de 1921, acusado injustamente, junto con los anarquistas más destacados del movimiento milanés, del trágico atentado con dinamita al teatro Diana, tiene que huir: peregrina por Zúrich y Berlín y finalmente decide ir a Rusia. Es en este período cuando, completamente empeñado en “estudiar la revolución, sus causas y su desarrollo”, llega a “crearse una visión clara y completa de la Revolución rusa”. A finales del

año, preocupado y cansado por la vida de fatigas que tiene en la Unión Soviética, decide volver a Alemania. En Berlín participa en el Congreso Anarquista Internacional (diciembre de 1921) como representante de los anarquistas italianos y delegado de los anarquistas “universalistas” de Moscú, contribuyendo a la fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores (1922). Dos años después va a París e ingresa en el Comité de Acción Antifascista, constituido por anarquistas, socialistas y republicanos tras conocer el atentado a Giacomo Matteotti. En Francia, en 1924, funda junto a Sébastien Faure, Severin Ferandel y Buenaventura Durruti la Librería Internacional, que es la base de la *Encyclopédie Anarchiste*, de las Éditions Anarchistes y de la *Rivista Internazionale Anarchica*. Entre 1927 y 1929 edita, con Luigi Fabbri, Camillo Berneri y Torquato Gobbi, la hoja *La lotta umana* y colabora en la revista española *Acción*. A comienzos de 1929 es expulsado de Francia con otros destacados anarquistas italianos, entre ellos Luigi Fabbri y Camillo Berneri. De Amberes marcha a Sudamérica y se establece en Montevideo, donde es militante de primera línea y propagandista en colaboración con Luigi Fabbri, con quien edita la publicación *Studi Sociali*. La estancia de Fedeli en Montevideo dura menos de cinco años. El 26 de noviembre de 1933 lo detiene la policía uruguaya y lo entrega a las autoridades italianas. El 14 de febrero de 1935 la Comisión Provincial de turno lo condena a cinco años de confinamiento por actividad subversiva: está en Ponza hasta principios de 1940. Nuevamente detenido, es internado en el campo de concentración de Colfiorito (Perusa). El 8 de enero de 1941 es trasladado a Monteforte Irpino en donde, en menos de un año, es acusado de propaganda y de haber protestado por el maltrato sufrido, por lo que es trasferido a Ventotene. En el trascurso de 1952 es enviado a Bucchianico (Abruzos). Después del armisticio del 8 de septiembre de 1943, los alemanes ocupan el país y comienzan la caza del hombre: Fedeli consigue salvarse huyendo a las montañas. Con la Liberación va a Milán, donde enseguida entra en contacto con los anarquistas que habían formado la brigada partisana Malatesta-Bruzzi. Tras la guerra es secretario de la Federación Comunista Libertaria de la Alta Italia; después, durante casi un decenio, será el responsable de la Comisión de Correspondencia de la Federación Anarquista Italiana y de las relaciones con el movimiento internacional. La relación epistolar con los compañeros del exterior será una

de las actividades constantes de Fedeli, actividad que desarrollará hasta su muerte, de igual forma que la de colaborador en la prensa anarquista. Su pasión por la historia lo llevará a querer ser una especie de custodio de la memoria del movimiento. Se preocupa de organizar y acrecentar una biblioteca personal que se convierte rápidamente en punto de referencia indispensable para activistas y estudiosos. Publica algunas biografías de anarquistas y escritos de carácter histórico, entre ellos el libro *Un trentennio di attività anarchiche 1914-1945* (L'Antistato, Cesena 1953), uno de cuyos capítulos está dedicado a la Guerra Civil española. En 1952 comienza a trabajar para la Olivetti y bien pronto comienza a ser el bibliotecario de su Centro Cultural, organizando cursos de historia para los obreros. Tras su muerte, acaecida en Ivrea el 10 de marzo de 1964, la biblioteca, imponente tanto por su volumen como por su calidad, será adquirida por el IISG.

Examinaré aquí el epistolario, intentando destacar algunos temas del momento que coinciden con las principales experiencias e intereses en la vida de Fedeli. Me concentraré en los corresponsales cuyas biografías se han entrelazado con la de Fedeli.

En lo que respecta al período milanés de Fedeli (el de su juventud, que va de 1913, fecha de su primera detención durante una huelga general organizada por la Unión Sindical Italiana, hasta marzo de 1921 cuando, tras el atentado del Diana se ve obligado a refugiarse en Suiza) hay toda una serie de corresponsales con los que mantiene una fluida relación epistolar. Entre ellos Enrico Arrigoni (1894-1986), redactor entre 1928 y 1932 de *Eresia di oggi e di domani*; Luigi Bertoni (1872-1947), animador del movimiento anarquista suizo y redactor *Il Risveglio*; Carlo Frigerio (1878-1966), redactor de *Umanità Nova*; Giuseppe Mariani (1898-1974), reo confeso del atentado al Diana; Pietro Bruzzi (1888-1945) y Francesco Ghezzi (1893-1942), inseparables compañeros del joven Fedeli; Aliprando Giovannetti (1876-1954), uno de los exponentes más conocidos y combativos de la USI, Errico Malatesta (1853-1932), protagonista fundamental del movimiento obrero internacional durante sesenta años; Carlo Molaschi (1886-1953) figura de primera magnitud y, con Leda Rafanelli (1880-1971), punto de referencia de los ambientes anarquistas milaneses en la Primera Guerra Mundial; Fioravante Meniconi (1893-1945) y Mario Orazio Perelli (1899-1981).

El pensamiento y la acción de Fedeli en los años milaneses se insertan en esa tendencia del anarquismo al que se da el nombre de individualismo, término realmente de difícil definición y que sería más correcto utilizar en plural. Fedeli, como otros muchos exponentes del anarquismo de ese período, fue individualista, obrero y militante del sindicato de acción directa, y antimilitarista. El individualismo de Fedeli, como el de la mayoría de militantes, estaba alejado de cualquier “influencia burguesa” y era firme adversario de la guerra. Prácticamente todos los compañeros cercanos a Fedeli, cuando estalla la Gran Guerra, deciden desertar: este rechazo a la guerra es la piedra de toque para distinguir este individualismo, profundamente anárquico, del que encontraba expresión en el periódico anarquista intervencionista *Guerra Sociale*. Fedeli mismo, aun modificando a lo largo de su militancia el propio pensamiento, simpatizando cada vez más con la acción colectiva, conservó trazas, por decirlo de alguna manera, de su individualismo juvenil, manteniendo relaciones epistolares con muchos anarquistas “individualistas”. Entre ellos, en el epistolario, hay pocos dignos de mención, como Luigi Damiani (1876-1953), agitador y publicista infatigable en Europa y Sudamérica; Émile Armand (Lucien Juin, 1872-1962), redactor de *En dehors*, muy admirado por Fedeli, que editó la versión italiana de su *L'iniziativa Individuale Anarchica*; Vicente Galindo (Fontaura, 1902-1990), miembro del Centro Internacional de Investigaciones sobre el Anarquismo de Marsella, autor de *Hacia una vida mejor: en la ruta de la CNT*, colaborador en los periódicos *Ruta* y *Al Margen*; Giuseppe De Luisi (1887-1961), ferroviario, “émulo de Bonnot”; Severino Di Giovanni (1901-1931), célebre anarquista individualista, ilegalista y expropiador, autor de innumerables acciones y atentados en Argentina; Paolo Schicchi (1865-1950), siciliano, protagonista del movimiento de ocupación de tierras en la Italia meridional tras la Primera Guerra Mundial; y Renato Siglich (1881-1958), otro impulsor de la acción individual, insurreccionalista y expropiador.

El período ruso, de abril de 1921 a principios de 1922, como ya dije, marca una etapa importante en la formación humana y política de Fedeli. Se acerca al pensamiento de Tolstoi, conoce a Majnó, y frecuenta asiduamente a todos los militantes anarquistas presentes entonces en Moscú. Entre ellos, Acratov, Guetchev, Emma Goldman, Matojny y Volin son sus

corresponsales. Las expectativas de Fedeli son profundamente frustradas, tanto por la sensación de “profunda miseria y hambre reflejadas en la boca de todos”, como por el prosaico encuentro con la “revolución”. Todo esto se trasluce de manera particular en el epistolario con Zelmira Peroni, gerente, junto con Pasquale Binazzi, de *Il Libertario* de La Spezia, a donde Fedeli mandaba regularmente reportajes sobre la situación de Rusia.

Desilusionado por la experiencia rusa, Fedeli peregrina durante los años veinte y primeros treinta por Alemania, Francia, Bélgica y Uruguay. Son años de grandes dificultades materiales, pero de vivaz lucha política y “de pluma”. En estos países teje una serie de relaciones y amistades de las que algunos corresponsales del epistolario ofrecen un claro testimonio: Pierre Ramus (Rudolf Grossmann, 1878-1942), pacifista tolstoiano, redactor de *Der Anarchist*; Armando Borghi (1882-1968), anarcosindicalista entre los más influyentes del siglo XIX; Sébastien Faure (1858-1942), editor de la *Encyclopedie Anarchiste*; Virgilio Gozzoli (1886-1964), fundador, en 1919, de *Iconoclasta!*; Luigi Fabbri (1877-1935), militante de relieve del anarquismo italiano, redactor de *La Lotta Umana* y *Studi Sociali*; Horacio Badaraco (1901-1946), anarquista argentino colaborador de *La Antorcha*, *Solidaridad Obrera* y *Juventud Libertaria*; Torquato Gobbi (1888-1963), Alberto Meschi (1897-1958), Giacomo Barca (1893-?) y Erasmo Abate (1895-1977). De gran interés resulta su relación epistolar con Diego Abad de Santillán (Sinesio García Hernández, 1897-1983), figura más que destacada del anarquismo argentino y español, activista de la Federación Obrera Regional Argentina, editor de *La Protesta*, *Tierra y Libertad* y *Tiempos Nuevos*, participante en la fundación de la AIT en Berlín en 1922, secretario de la FAI en 1935 y consejero de Economía en la Cataluña revolucionaria.

Desde su “debut político” en el Milán de los años diez, Fedeli se mueve dentro del movimiento obrero, desempeñando sucesivamente cargos como delegado de la USI. Igual que muchos militantes anarquistas, ve en las luchas sindicales, y en general en las luchas del proletariado para la propia emancipación, medios indispensables tanto para una mejora de las condiciones de vida como para la consecución de la completa libertad. El suyo es, incluso en el período más individualista, un anarquismo profundamente social. De ahí su gran admiración por uno de los mayores teóricos y pro-

pagandistas del anarcosindicalismo, Rudolf Rocker (1873-1958); otros importantes exponentes de la acción sindical internacional en contacto con él son Severin Ferandel (1896-1978), activo en México desde 1929, y Augustin Souchy (1898-1984), corresponsal de Fedeli durante muchos años (1926-1962), miembro, con Rocker, de la FAU y de la AIT hasta 1933, y colaborador en la CNT en los años treinta.

Fedeli no participó en la Revolución española ni en la Guerra Civil. Son numerosos los corresponsales españoles y militantes de otras nacionalidades que actuaron en España antes, durante y después de 1936-1939. Del epistolario se pueden extraer elementos importantes sobre estos acontecimientos. Entre los corresponsales hay que destacar a Francisco Ascaso (1901-1936), sobre cuya biografía es innecesario extenderse, si no es para recordar que fue miembro del grupo de acción Los Solidarios junto a Buenaventura Durruti, Ricardo Sanz, Antonio Ortiz, Juan García Oliver y Gregorio Jover, y que en 1934 fue nombrado secretario general del Comité regional de Cataluña de la CNT. El 19 de julio de 1936, en Barcelona, participó en la respuesta popular al golpe militar. El 20 de julio, durante el asalto al cuartel de Atarazanas, cercano a la Rambla, fue abatido por un disparo. En 1923, durante la dictadura de Primo de Rivera, Ascaso, Durruti y otros anarquistas españoles se refugiaron en Francia huyendo de la represión del Gobierno. Utilizaron el producto de algunas acciones de expropiación para la *Revue Internationale Anarchiste*, de la que Fedeli dirigió la edición en italiano. En este ámbito, resultan interesantes algunas cartas entre Fedeli y Emiliènne Morin, compañera de Durruti, y otras con Francisco Carenò, miembro del grupo Los amigos de Durruti.

Otros corresponsales españoles de Fedeli, o de ligados de alguna manera a la Guerra Civil, son: Louis Mercier Vega (Charles Riedel, 1914-1977; combatiente en el Frente de Aragón donde en agosto de 1936 se creó la Columna Durruti; la correspondencia es de los años 1947 a 1955 y el legajo contiene un texto mecanografiado por Vega); Felipe Alaiz de Pablo (1887-1959; publicista y colaborador de *La Revista Blanca*, director de *Tierra y Libertad* en 1930, de *Solidaridad Obrera* entre 1931 y 1932 y, a continuación, de *Acracia*); Manuel Buenacasa Tomeo (1886-1964; organizador y militante destacado de la CNT en Aragón y en el ámbito nacional); José Peirats Valls (1908-1989; activista, periodista e historiador, uno de los

hombres más importantes de la CNT y de *Solidaridad Obrera*, miembro de la FAI, autor del estudio en tres volúmenes sobre el movimiento libertario en la Guerra Civil española *La CNT en la Revolución española*); Federica Montseny (1905-1994; autora de *La mujer, problema del hombre*, prima mujer ministra en España y probablemente en Europa; ministra de Sanidad y Asistencia Social en el segundo gobierno del socialista Francisco Largo Caballero, que apoya una ley en favor del aborto y crea un centro de recuperación para las prostitutas).

Otros epistolarios comprenden el período siguiente a la victoria de Franco y a la instauración de su régimen, como por ejemplo las cartas entre Fedeli y Tomás Germinal Gracia Ibars (Victor García, 1919-1991; éste estuvo en Francia durante los primeros años de la dictadura de Franco, después volvió a España y tomó parte en la Resistencia libertaria; capturado y preso en la Cárcel Modelo de Barcelona, en 1947 fue puesto en libertad y se refugió en Venezuela). Del mismo período es la correspondencia con Ildefonso González, íntimo amigo de Fedeli y autor del único escrito sobre el militante italiano: *El hombre y su obra. La pasión de Ugo Fedeli* (tras la Segunda Guerra Mundial, González se encargó de las relaciones internacionales del Movimiento Libertario Español; el epistolario entre Fedeli y González es uno de los más consistentes del Fondo).

Hay cartas entre Fedeli y los Comités de las organizaciones españolas exiliadas en Francia, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta principios de los años sesenta, útiles, entre otras cosas, para el estudio de las campañas de solidaridad internacional. En concreto, del Comité Nacional del Movimiento Libertario Español en Francia, de la Comisión de Relaciones en el Exilio de la FAI, la Comisión de Relaciones Internacionales de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias en Francia y el Comité Nacional de la Solidaridad Internacional Antifascista.

Muchos son también los militantes italianos que participaron en la Revolución y después en la Guerra Civil española (la mayoría en la Columna Ascaso de la CNT-FAI, más conocida como Columna Rosselli) con los que Fedeli mantiene contactos. En los intercambios epistolares entre Fedeli y alguno de estos militantes se pueden encontrar elementos preciosos para profundizar en el análisis crítico de los sucesos españoles: en particular son dignas de mención las cartas con Giuseppe Mascii (1897-

1973), Umberto Marzocchi (1900-1986), Battista Assandri (Indomabile Girovago, 1878-?), Federico Fontanive (1905-1984), Gusmano Mariani (1892-1964), Virgilio Gozzoli (1886-1964), Leonida Mastrodicasa (1888-1968), Gino Bibbi (1899-1999), Umberto Tommasini (1896-1980), Pietro Montaresi (1905-?) y el ya citado Luigi Damiani (1876-1953).

Una de las secciones más consistentes del epistolario es la de la segunda posguerra mundial. Son protagonistas innumerables militantes, grupos y federaciones repartidos por Italia. En el epistolario encontramos más de cincuenta correspondientes entre federaciones y grupos locales, sobre todo de los primeros años de la posguerra (1946-1947). También hay un gran número de militantes, con los que Fedeli está en contacto en la posguerra, que después de haber tomado parte en la lucha antifascista se implican en la reorganización del movimiento anarquista. Destacan: Alfonso Failla (1906-1986; confinado en Ponza junto con Fedeli, es una de las figuras más destacadas y representativas de la vasta comunidad anarquista); Mario Mantovani (1897-1977; después del 8 de septiembre de 1943 se convierte en uno de los más influyentes organizadores antifascistas del campo anarquista, fundando la brigada partisana Malatesta, después Bruzzi-Malatesta, y asumiendo la redacción de *Il Comunista libertario*, después *Il Libertario*); Ezio Puzzoli (1899-1971; desempeña un papel de primer plano en la reorganización del movimiento anarquista en Florencia); Virgilio Egisto Antonio Antonelli (1904-1982; livornés, elemento central de la Resistencia en su ciudad, ofreció un generoso apoyo a la lucha partisana); Primo Bassi (1892-1972; punto de referencia del anarquismo de Romaña); Giovannina Caleffi (Giovanna Berneri, 1897-1962; redactora en la posguerra del semanario *Volontà*); Giordano Bruch (1908-1984) y Umberto Tommasini (1896-1980; contribuyeron a la creación del grupo Germinal y del periódico homónimo en Trieste); Romualdo del Papa (1903-1965) y Ugo Mazzucchelli (1903-1997; líderes de la Resistencia libertaria de Carrara y protagonistas del movimiento anarquista local y nacional en la posguerra); Italo Garinei (1886-1970; turinés, redactor de *Era Nuova*); Carlo Doglio (1914-1995; uno de los exponentes más importantes del movimiento e intelectual de notable prestigio); Vindice Rabitti (1902-1984; voluntario en España, donde en julio de 1936, participó en la fundación de la sección italiana de la Columna Ascaso CNT-FAI); Pio Turróni.

(1906-1982; incansable coordinador y propagandista de las actividades anarquistas); Adriano Vanni (1900-1954; protagonista del renacimiento del movimiento libertario en Toscana); Natale Cicutta (1894-1973); Wanda Lizzari (1905-1989); Pietro Elio Caviglia (1894-1965); Gaetano Gervasio (1886-1964); Ilario Margarita (1887-1974), Giovanni Battista Domaschi (1891-1945) y Antonio Scalorbi (1922-1974).

Por ser una de las figuras más representativas de la Federación Anarquista Italiana, Fedeli mantuvo contactos con varios exponentes, representantes, grupos e iniciativas editoriales de las varias sensibilidades de la izquierda italiana, en particular los disidentes del PCI. En este sentido es significativa la correspondencia con Lelio Basso (1903-1978) y con *Bandiera Rossa*, con Antonio Bernieri (comunista, confinado en Ventotene junto a Fedeli, tomó parte en la Resistencia en Carrara), con Sandro Pertini (también confinado con Fedeli), con el semanario *Corrispondenza Socialista* (creado por Eugenio Reale en 1957, punto de encuentro y ligazón de los que abandonaron el PCI), con Oddino Morgari (1865-1944, representante internacional del socialismo italiano durante la Primera Guerra Mundial y fundador, con Turati e Treves, del Partido Socialista Unitario Italiano un 1922) y del periódico *Controcorrente*.

Fedeli fue también miembro de la Comisión Relacionadora Internacional Anarquista (CRIA) en la posguerra, manteniendo contactos con muchos militantes, grupos y federaciones como: la Unión Anarquista Búlgara en el exilio, la Comisión de Ayuda a los Búlgaros, el Comité Nacional de la Solidaridad Internacional Antifascista, la Federación Anarco-Comunista Argentina, la Federación Libertaria Argentina, la Federación Anarquista Francesa (en particular con Lucien Haussard, 1893-1969, responsable también de la sección francesa de la Solidaridad Internacional Antifascista, y René Lambert, 1901-1980, histórico militante colaborador de Max Nettlau y secretario del la AIT entre 1953 y 1954), la Unión Anarquista de Brasil, la Asociación Libertaria de Cuba y la ya mencionada AIT.

También son voluminosas las carpetas que contienen las cartas entre Fedeli y los demás exponentes de la CRIA, como Giulio Pulidori y André Prudhommeaux (André Prunier, 1902-1968; redactor de *L'Espagne Antifasciste*, *La Nouvelle Espagne Antifasciste* y *L'Espagne Nouvelle* en Nîmes entre 1937 y 1939; después, en la posguerra, de *Le Libertaire* y *Le*

*Monde Libertaire*). Entre los militantes hay que destacar: Hem Day (Marcel Dieu 1902-1969; libertario y pacifista belga, animador de la revista *Pensée et Action*); Umberto Ceccotti (1894-1972; militante de referencia del anarquismo italiano en Marsella desde 1936, responsable en la posguerra de la coordinación de los militantes italianos residentes en Bélgica y Francia) y Corrado Perissimo (1914-1981; residente en Bruselas).

Particularmente importantes son también los legajos de la correspondencia entre Fedeli y algunos exponentes de la emigración italiana en Norteamérica. Fedeli mantenía una relación epistolar con el Free Society Group de Chicago y con Carlo Tresca (1879-1943), director de *Il Martello*, pero en particular con el grupo de compañeros que se encargaban de la edición de *L'Adunata dei refrattari*, periódico del movimiento anarquista italoamericano publicado entre 1922 y 1971, de tendencia antioficial. Aparte del epistolario con Alfonso Coniglio, Dando Dandi (Candido Mollar), Venanzio Vallera, Mattia y Raffaele Rossetti y Antonino Napolitano, son dignas de mención las cartas con Osvaldo Maraviglia (1894-1966) y Max Sartin (Raffaele Schiavina).

Una parte del epistolario está dedicada al intercambio de información de carácter histórico y cultural. Son corresponsales muchos militantes historiadores que se encargaban de la historia del movimiento anarquista. Entre ellos hay que recordar a Vernon Richards (Vero Recchioni, 1915-2001; director, entre otros, de *Spain and the World*, periódico inglés que entre 1936 y 1939 favoreció a la España republicana); Gaston Leval (1895-1978; anarcosindicalista, combatiente e historiador de la Revolución española); Gianni Bosio (1923-1971; historiador riguroso, entre los precursores de la historia oral, entre los fundadores del movimiento de investigación y renovación de la música popular); Pier Carlo Masini (1923-1998), Enzo Santarelli (1922-2004), Biagio (Gino) Cerrito (1922-1982), Daniel Guérin (1904-1988), Jean Maitron (1910-1987), militante e historiador del movimiento obrero, autor del conocido *Dictionnaire biographique du mouvement ouvrier français* y de una imprescindible *Histoire de l'anarchisme en France*.

Fedeli también mantuvo relación epistolar con numerosos centros de investigación y documentación (el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Anarquismo de Marsella, el Instituto Francés de Historia Social,

el Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam, el Instituto Nacional para la Historia del Movimiento de Liberación en Italia y el Giangiacomo Feltrinelli) además de con iniciativas editoriales (entre ellas las ediciones *Avanti!*, *Movimento Operaio* y la *Rivista Storica del Socialismo*).